1
44-15

CARTA

QUE ESCRIBIÓ DESDE LA

CIUDAD DE BOLONIA

Á UN AMIGO SUYO

EL ABATE

JOSEPH FRANCISCO DE ISLA.

BARCELONA MDCCLXXXVI.
Por la Viuda Piferrer. Vendese en su misma Librería, administrada por Juan Sellent.
Con las licencias necesarias.

NOTA.

El Señor D. Jacobo Maria Spinosa, Caballero de la Real y distinguida Orden Española de Carlos III., Fiscal Civil de esta Real Audiencia, ha franqueado esta Carta que guardaba entre sus manuscritos. Se dá al público destinando su producto á la Escuela de los Niños del Real Hospicio de esta Ciudad, establecida nuevamente por dicho Señor Fiscal, siguiendo el método de Palomares, y baxo la direccion del Maestro Joseph Ros.

Amigo y Señor: Estoy bueno, robusto, alegre, flaco y viejo, voy á entrar en los setenta años. No me morí á tres jornadas de Turin, llamado del Rey de Cerdeña segun dixeron en Bilbao, no

sé para que sería: sería para predicar en Ginebra el próxîmo Adviento.

Nada tengo y nada me falta, porque estoy mas contento con mi nada, que quando me sobraba todo. Este país no puede ser mas delicioso, ni la Ciudad mas magnífica, ni la gente noble mas tratable; limpieza, policía, cultura, expresiones quantas V. m. quisiere, mas no se hable de otra cosa: los templos y edificios soberbios, palacios suntuosos, muebles especiales, calles espaciosas, carrozas,

tabernaculos, caballos, fletones (salvo que son de azabache), mugeres polifémas, literatos á pasto, académias como paja, plaza abundantísima, comercio grande y bullicioso, hombres que corren, damas que buelan y frayles que baylan.

Este es el Pueblo que vivo, las compañias, jardines, palacios, casinos, bosques, huertas, arroyos, rios, pozos, fuentes, y en una misma pieza, viña, monte, tierra y huerta.

Los caminos públicos co-

mo las calles de los Jardines Reales de Aranjuez y San Ildefonso; los alimentos de bella apariencia, pero de poca substancia; el vino es la mitad agua, pero sabe á vino. Las damas mas damas le beben como allá se bebe la orchata: puede hacer hidrópicos, pero no borrachos (hablo del vino venál). Está V. m. servido en la descripcion que me pide de esta region, y lo estará siempre en todo lo que de mi dependiere: lo mismo digo á el otro V. m. porque de entrambos

soy uno, y lo rubrico en 26 de Noviembre de 1772.

Descripcion de las fiestas del Corpus de Bolonia, llamadas adobos, y de la Ciudad, y sus adyacentes.

Amigo y Señor: Los maravedises que Monsieur hizo llegar á mis manos, llenaron mi bolsillo, que muchos tiempos ha no era mas que titular, y como si dixeramos bolsillo in partibus, á la manera de los Condes que se usan en Italia. Las gracias al bienhe-

chor se suponen, pero los chistes no se hicieron para este género de gracias; porque las limosnas no se agradecen riendo, sino inclinando humildemente la cabeza.

Hallandome tan poderoso, emprenderé la semana que viene, á la salud de V. m. y la mia, un pequeño viage á Imola, que dista veinte y seis millas de aqui, es decir poco mas ó menos que nueve leguas Españolas, porque á estas gentes entre las reglas matemáticas, ninguna es

mas á su gusto que la de multiplicar aunque sea por poquito.

El asunto de este viage es mudar de objetos, y ver si con el movimiento se consolída la anca derecha, la qual con las sangrías ha quedado un poco líquida, y mas que un poco mimosa; pero temo que esto no nace de la falta de sangre, sino de la sobra de años, porque contando treinta y cinco en cada anca, con dos meses de añadidura, ¿qué han de hacer ya estos

**

pobres muelles, sino estar desbaratados?

Otro fin tengo en esta política escapatoria, y es huir de los adobos: preguntará V. m. ¿qué son adobos? no son cosa de mondongos: voyselo á decir. Hay en esta gran Ciudad cinqüenta Parroquias, todas celebran cada año la fiesta del Corpus, pero entre todas se nombran alternativamente cinco que la celebran con particular magnificencia y solemnidad, compitiendose unas á otras: preparanse con tiempo las calles que corres-

ponden á las cinco Parroquias que están en turno, rebocanse las fachadas de todas las casas, adornanse los suntuosos frontispicios que por una y otra banda guarnecen no solo las hermosas, espaciosas y larguísimas calles maestras de la Ciudad, sino tambien las otras de segunda clase que desembocan en ellas, se adornan con tanta pompa, con tanto aparato, y con gusto esquisito, formandose bobedas, columnas, arcos, cornisas, festones y chapiteles, todo de brocados, y

de brillantísimas telas de plata y oro, que cada calle parece un templo entero, compuesto de una nave interminable, y cada pórtico un salon ó galería, en que el arte y la naturaleza, la riqueza y la propiedad derramaron prodigamente todas sus preciosidades y todos sus primores, para detener alli la admiracion y el embeleso.

Los capacísimos zaguanes de los palacios comprehendidos en las Parroquias del Rolde, presentan á la vista otros objetos menos preciosos á la

verdad , pero mucho mas apreciables : todos ellos están llenos de varios trozos de arquitectura figurada , como piramides , obeliscos , cupulas, corredores , gavinetes, &c. que llegan hasta el techo, ¿pero de que material si á V. m. le parece ? de panes , de perniles , quesos , salmones , frutas , &c. para distribuirse á los pobres de la Parroquia con preferencia , y despues entre todos los de la Ciudad.

Las tapicerías que cubren las paredes de dichos zaguanes desde el techo hasta el

pabimento , tal vez suelen ser de piezas enteras de telas, paños y lienzos para vestir á los mismos pobres , gastando en esto millares de zequines; esto en los palacios de los Nobles , que en Bolonia pasan de tres cientos á qual mas suntuosos ; pero en las tiendas de los Mercaderes , botigas de los Tenderos , cobachuelas de los Quinquilleros, y oficinas de los demás Artesanos , que son innumerables de todos oficios , y por lo comun primorosos , cada uno forma las piezas de ar-

quitectura que mas le agrada; éste un fuerte con todas sus fortificaciones y obras exteriores; aquél un teatro con sus Expectadores; el otro un circo figurando en él los gladiatores y las fieras; el de mas allá un jardin adornado de estanques, fuentes, estatuas, jarrones y banquetes, pero todos de las materias que corresponden á sus respectivos oficios; el Mercader de telas, paños, brocados y tisú; el Tendero de sus quinquillerías; el Tratante de sedas, de solo madejas de esta especie,

distribuyendo en ellas los colores que ha menester para su idéa; el Zapatero de pieles de sus zapatos, de sus ormas, de sus leznas, trinchetes, tirapies y sacabocados, y asi de los demás.

El año pasado un Botiguero ó Pastichero, que solo trataba en fideos, macarrones, tallarines y pastas de masa, formó un palacio de estos materiales con su pórtico, con sus corredores, su sala, su gavinete, y un jardin grotesco tan precioso, que me dió gana de embocarme en

aquel material, y estuve para encerrarme en la gruta haciendo de San Gerónimo, solo que los cántos que habia eran mejor para darse en la boca, que en el pecho.

Estos son en bosquejo los célebres adobos de Bolonia: para verlos se despueblan las Provincias vecinas, la Toscana, el Modenés, el Ferrario, el Milanés, el Mantuano, el Veneciano, y gente Romana.

Y como aquel bendito Fr. Gerundio está metiendo mas bulla en Italia, que en Espa-

ña ; toda la turba multa de Literatos y Literatillos (hay en estas regiones de entrambas clases á enjambres) quieren ver de que figura es el Padre que le parió , de manera que en el año pasado me molieron , me trituraron, me cernieron y convirtieron en polbos de salvadera , y me dexaron tal , que ya que no estuviera para adobo , me pudieron echar en escabeche.

Por escapar de esta secatura quiero huir este año de los tales adobamientos , ya que gracias á Dios , y á una

alma caritativa tengo con que pagar un calesin : digaselo V. m. á la otra mitad suya reverendísima Padrona mia que le hace epiceno , y dexeme rubricar , que soy todo de los dos en iguales partes.

Joseph Francisco de Isla.

UNIVERSIDAD DE GRANADA